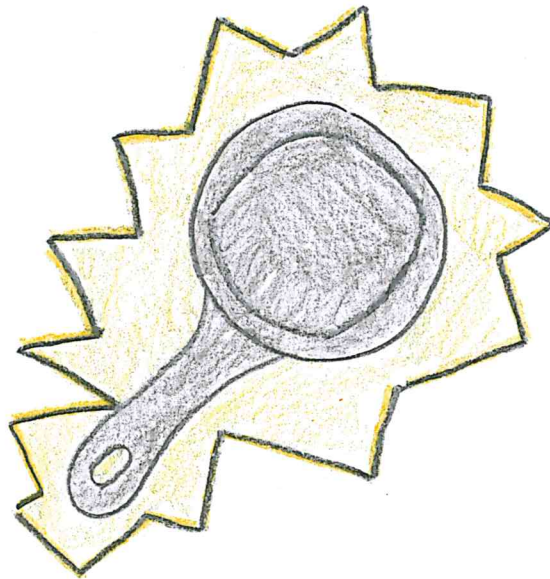
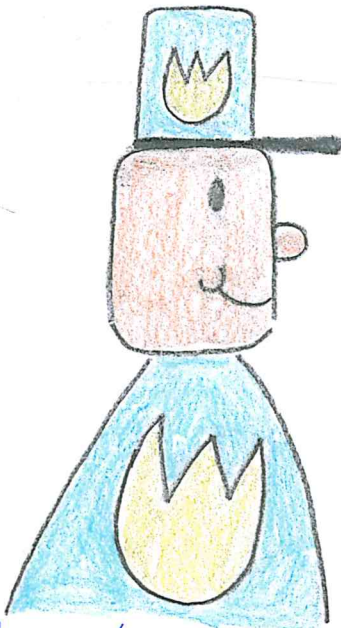


La sartén perdida



Un día en una comisaría de policía
entró un chef y se quejó de que le
habían robado su sartén. Sin
su sartén no podía cocinar y
si no cocinaba no ganaba dinero,
y ahí entraron Jeff y Pat.

-Hola - dijo Jeff

-Nuestro te ayudaremos - anunció Pat

-¡Ok! Gracias, gracias - dijo el chef

-Estamos aquí para ayudarte - dijo
Jeff con un tono serio.

-Ven, acéptate y te ayudaremos nosotros

plan - dijo Pat.

El chef se acordó y los dos hermanos le contaron su plan. Al acabar el chef dijo: "vos venís esta noche en el museo. Y se fue corriendo.

Por la noche en el museo los dos hermanos se dispusieron a entrar, pero había un problema... ¡el museo estaba cerrado! Así que intentaron romper la ventana y entrar, pero no pudieron porque la ventana estaba reforzada.

Pero de repente vieron un pequeño agujero en la pared y entraron por ahí al museo. Y al entrar vieron al ladrón. Era tapado con una máscara, tenía los ojos oscuros y el pelo rojo.

- ¡Eh, tú! ¿Qué haces? - dijo Pat

Sin responderle siquiera el ladrón

solio volviendo y solio por el mismo agujero por el que había entrado. Los dos policías volvieron detrás de él, pero gracias, gracias a la habilidad del labrión los dos policías se rieron y dejaron de perseguirle.

Pero en un momento dado a Pat se le ocurrió una frase por la cabeza, la frase decía: "nunca vengo esta noche en el museo". Y entonces lo entendió todo, el labrión era el jefe, pero sin pruebas nadie lo creería, así que decidieron registrar la casa del jefe. A la mañana siguiente los dos hermanos fueron a la casa del jefe. Ellos creían que iba a ser superutilil entre, pero, no. La verdad es que la puerta estaba abierta y solo

trujeron que entrar. Empezaron a registrar la casa, al principio no encontraron nada pero luego encontraron una pista...

Era un rubí rojo muy grande, brillaba con mucha fuerza y de repente se escucharon varios pasos.

- ¡Escóndete! - dijo Pat

- ¡Corre! - dijo Jeff

Los dos hermanos se escondieron debajo de una mesa, en una esquina de la habitación. El hombre entró en la habitación y en ese momento... ¡Zas! Pat se abalanzó sobre él y le quitó la máscara.

¿Y sabéis quien era? ¡El jefe! Pat se lo llevó a la comisaría y el jefe confesó. Y así fue como Jeff y Pat descubrieron al jefe. ¡Fin!

EL MISTER 1050